

LA VOIX DE LA PATRIE

JOURNAL FRANCO-ESPAGNOL, MONARCHIQUE ET CATHOLIQUE

Paraissant les Mardis, Jeudis et Samedis

Rédaction et Administration rue Chegaray, n° 46, au 1^{er}

BAYONNE, 4 JUILLET 1874

CONDICIONES DE LA SUSCRICION			
Bayona y su departamento	un mes.	2 fr.	»
Id.	id.	6	»
Fuera del departamento	un mes.	3	50
Id.	id.	7	50
España	un mes.	10 reales.	»
Id.	id.	30	id.
Estrangero y ultramar	id.	10 fr.	»
Un número		50 c. de real.	
ANUNCIOS			
La línea			1 real.

CONDICIONES DE L'ABONNEMENT			
Bayonne et le département	un mois	2 fr.	»
Id.	id.	6 fr.	»
Autres départements	un mois	3	50
Id.	id.	7	50
Espagne	un mois	10 réaux.	»
Id.	id.	30	id.
Etranger et outremer	id.	10 fr.	»
Un numéro		50 c.	
ANNONCES			
La ligne			la ligne. 25

ESPAÑOL

LA HONRA DE LA REVOLUCION

Debemos ocuparnos hoy del asunto importantísimo de las Islas Filipinas.

Los manejos de M. de Hastfeld, secretario del canciller Bismark y embajador de Alemania cerca de la *soi-disant* republica española, principian a ser conocidos apesar del misterio en que se pretende envolverlos.

Ya es público que la Alemania, en odio a la Francia y a la raza latina, pretende que un principe prusiano ocupe el trono de España para de este modo provocar impunemente a la Francia a una guerra desastrosa, y humillarla de nuevo.

El canceller aleman se arrepiente diariamente de no haber cesado a la Francia una suma mas importante de dinero y un pedazo mayor de territorio, cuando se firmaron las capitulaciones de Versailles.

España, en el momento en que la Alemania viniera de nuevo a la guerra, seria un gran punto de apoyo para la Prusia si ocupará el trono de S. Fernando un principe aleman que, bajo la formula de estricta neutralidad, enviará al Pirineo en observacion 60,000 hombres. Esta medida obligará a la Francia a retener en la frontera española un ejercito que pudiera garantizar su seguridad en el Mediodia, en el caso de un ataque poco leal; y estos soldados le serian de suma utilidad en el Rhin para impedir que los Alemanes recorrieran y devastaran el Mediodia como han arrasado el Norte.

Este calculo maquiavelico del canceller aleman ha encontrado un solo obstaculo: las bandas carlistas, como dicen los diarios liberales; el ejercito real, la espada de un legitimo monarca, como decimos nosotros.

Y la prueba de esto, es la presteza con que el gobierno aleman envió los cañones Krupp al ejercito de Serrano, creyendo en su orgullo loco que el hierro y la metralla anonadarían el valor y destruirian por completo el ejercito carlista. Pero hoy que ve que apesar de la pretendida victoria de Bilbao, y apesar de las fuerzas que poseen, los generales revolucionarios no avanzan, y el ejercito real espera tranquilos sus enemigos en el campo del honor dispuestos a renir sangrienta batalla y a defender palmo a palmo el suelo de la patria, comprende su error y desean, sin abandonar su candidatura, cobrar los intereses del envio de cañones y de su complacencia en reconocer al gobierno de Madrid, adquiriendo un otro nuevo pedazo de territorio sobre todo si puede de este modo llegar a poseer puertos en los mares.

Por otra parte, el gobierno aleman contempla espantado los formidables armamentos de la Rusia, y en el caso de una guerra, vencidos en la Alemania, quiere adquiriendo una marina respetable amenazarla en sus posesiones del Asia; y para esto Bismark no ha encontrado nada tan util y tan provechoso como nuestras Islas Filipinas, que por su situacion y por su riqueza han sido y son codiciadas por la mayor parte de los gobiernos de Europa.

El estado precario de la hacienda de la revolucion y el patriotismo del gobierno de Serrano ha abierto el camino y allanado los obstaculos a las negociaciones de Bismark.

Dentro de pocos dias debe comenzarse el pago de las obligaciones estrangeras vencidas hace largo tiempo; y parece que los banqueros de Francfort,

servidores de Bismark, disponen ya de las sumas necesarias para satisfacer estos creditos.

Empero el gobierno aleman no ha calculado sin duda los obstaculos con que ha de luchar. De una parte, nuestras posesiones de America y Asia nos estan garantizadas en los tratados por Francia e Inglaterra; por otra parte, el ejercito carlista arranca diariamente victorias a sus enemigos, y el pueblo español se presta mal a semejantes farsas.

Para llegar al logro de sus deseos, para crearse un monarca estrangero hecho a su imagen y semejanza, necesita el general Serrano concluir la guerra civil; y sabido es que los carlistas no estamos dispuestos a consentir que este nuevo personaje concluya de arruinar España.

Y como hay quien murmura y como han llegado a nuestras manos cartas de un alto personaje politico, amigo del sublevado de Alcolea, donde impremeditadamente se habla del apoyo y proteccion que la Alemania dispensa al gobierno de la republica y del auxilio prometido de dinero, y si fuera necesario de hombres, para pacificar a España; sin que nosotros demos acceso a quimericos temores de intervenciones estrangeras; y por ultimo, como parece que los Alemanes no conocen nuestra historia y han olvidado ya por sabido el extraordinario amor que España tiene a su independencia, le diremos, deseando que esta vez su memoria no les sea infiel, que el dia que un soldado aleman pise nuestro territorio en son de guerra, ese dia hasta las tumbas que encierra el suelo de nuestra patria se levantarán gritando guerra y venganza; y lo sucedido a los soldados de Bonaparte en España seran poca cosa en comparacion de lo que les espera a los seides de Bismark.

Que ese dia las leyes de la guerra han terminado para nosotros, que los Españoles creemos, que para defender la patria contra los estrangeros todas las armas son buenas.

Y por ultimo que no somos nosotros de los que se dejan subyugar por que asi lo pretenda un monarca cualquiera que el sea, metido a conquistador.

Que en cuanto a las Islas Filipinas ni ahora, ni mas tarde, ni nunca, las poseerá la Alemania.

Por lo demas, el general Serrano, que, de acuerdo con Topete, se sublevó en Cadiz, en nombre de España con honra, arrojando del trono a la desventurada Señora a quien todo lo debia; el general Serrano, cuya historia está llena de tantas honradas hazañas, debe saber que no tiene derecho a ceder lo que el no supo descubrir ni conquistar; que las Islas Filipinas o cualquier otro territorio de la patria no le pertenecen, ni a ningun otro gobierno cualquiera que el sea, por que esos territorios son la herencia honrada que nos legaron nuestros padres y el patrimonio de nuestros hijos.

Y puesto que los libres hablan tanto de honra, vamos a darles una leccion de como se practica la honra dentro el partido carlista.

Durante los ultimos años de la guerra civil, en los momentos mas precarios que alcanzó el ejercito carlista, el Señor Rey Don Carlos V recibió la siguiente oferta del gobierno holandés:

« Si el Señor Don Carlos V se compromete a permitir a la Holanda un establecimiento comercial en las Islas Filipinas, la Holanda le reconocerá Rey de España y le facilitará los recursos necesarios para terminar la guerra (PIRALA. *Hist. de la guerra civil*); y añade el escritor liberal: « El honrado Don Carlos rechazó indignado tales proposiciones, prefiriendo la miseria a la deshonra; quizás si hubiera aceptado, la suerte de las armas hubiera

FRANÇAIS

L'HONNEUR DE LA RÉVOLUTION

Nous devons nous occuper aujourd'hui de la question très importante des Iles Philippines.

Les manœges de M. de Hastfeld, secrétaire du chancelier Bismark et ambassadeur d'Allemagne près la soi-disant république espagnole, commencent à être connus malgré le mystère dont on prétend les envelopper.

Déjà il est notoire que l'Allemagne, en haine de la France et de la race latine, veut qu'un prince prussien arrive au trône d'Espagne, pour préparer ainsi impunément à la France une guerre désastreuse et de nouveaux abaissements. Le chancelier allemand se repent tous les jours de n'avoir pas arraché à la France une plus grosse rançon et un morceau plus important du territoire lorsque furent arrêtées les bases de la paix de Versailles.

L'Espagne, au moment où l'Allemagne commencerait une nouvelle guerre, serait un grand point d'appui pour la Prusse s'il y avait sur le trône de saint Ferdinand un prince allemand, lequel, sans sortir des termes de la plus stricte neutralité, pourrait envoyer au pied des Pyrénées un corps d'observation de 60,000 hommes. Cette intervention obligerait la France à immobiliser sur la frontière espagnole une armée capable d'assurer sa sécurité dans le Midi, pour le cas d'une attaque à la vérité peu loyale; or ces forces lui seraient d'une suprême utilité si elle pouvait les conserver sur la frontière du Rhin, pour empêcher les Allemands de se répandre dans le Midi et de le dévaster comme ils ont dévasté le Nord.

Ce calcul machiavélique du chancelier allemand ne rencontre qu'un seul obstacle: les *bandes carlistes*, comme disent les journaux libéraux; l'armée royale, l'épée d'un roi légitime, comme nous disons, nous autres.

Et la preuve, c'est la prestesse avec laquelle le gouvernement a envoyé les canons Krupp à l'armée de Serrano, croyant, dans son orgueil aveugle, que le fer et la mitraille rendraient vaine la valeur, et finiraient par détruire complètement l'armée carliste. Mais aujourd'hui qu'il voit que, malgré la prétendue victoire de Bilbao, malgré les forces qu'ils possèdent, les généraux de la révolution n'avancent pas, tandis que l'armée royale attend tranquillement ses ennemis dans le champ d'honneur, prête à livrer de sanglants combats et à défendre pied à pied le sol de la patrie, il comprend son erreur, et désire, sans abandonner sa candidature, tirer un bénéfice de son envoi de canons et de sa complaisance à reconnaître le gouvernement de Madrid, en acquérant quelque autre morceau de territoire, et surtout s'il peut ainsi se procurer des ports sur quelque mer.

D'autre part, le gouvernement allemand observe, inquiet, les formidables armements de la Russie; et, en cas d'une guerre et d'une défaite en Allemagne, il voudrait, en acquérant une marine respectable, être en mesure de menacer les possessions moscovites de l'Asie. Et dans ce but Bismark n'a rien trouvé de si utile et de si favorable que nos Iles Philippines, lesquelles, par leur situation et leur richesse, ont été et sont toujours convoitées par la plupart des gouvernements de l'Europe.

L'état précaire des affaires de la Révolution et le patriotisme du gouvernement de Serrano ont aplani le chemin et fait disparaître les obstacles pour les négociations de Bismark.

Dans peu de jours doit commencer l'exécution des engagements pris il y a longtemps par des étrangers; et il paraît que les banquiers de Franc-

fort, serviteurs de Bismark, disposent déjà des sommes nécessaires pour couvrir ces dépenses prévues.

Le gouvernement allemand n'a pas calculé sans doute les obstacles contre lesquels il a à lutter. D'une part, nos possessions d'Amérique et d'Asie nous sont garanties dans les traités par la France et l'Angleterre; d'autre part, l'armée carliste remporte tous les jours des victoires sur ses ennemis, et le peuple espagnol se prête mal à des farces semblables.

Pour arriver au terme de ses souhaits, pour se donner un monarque étranger fait à son image et ressemblance, il faut que le général Serrano mette fin à la guerre civile; et on sait que nous, carlistes, ne sommes pas disposés à permettre que ce nouveau prestidigitateur achève de ruiner l'Espagne. Or il nous est tombé sous la main des lettres d'un haut personnage politique, ami du révolté d'Alcolea, dans lesquelles il est tranquillement parlé de l'appui et de la protection que l'Allemagne ménage au gouvernement de la république, et du secours promis de fonds importants, et, s'il était nécessaire, d'un secours d'hommes pour pacifier l'Espagne. Nous ne donnons pas accès dans nos cœurs à de chimériques craintes d'intervention étrangère; mais enfin, comme il paraît que les Allemands ne connaissent pas notre histoire, et ont déjà oublié, s'ils l'ont su, quel amour l'Espagne a pour son indépendance, nous leur dirons, désirant que cette fois leur mémoire ne soit pas infidèle, que le jour où un soldat allemand viendrait nous apporter la guerre sur notre territoire, ce jour-là, jusqu'aux tombeaux qui se trouvent sur le sol de notre patrie se soulèveraient, criant guerre et vengeance, et le sort qu'eurent les soldats de Bonaparte en Espagne serait peu de chose en comparaison de ce qui attend les seides de Bismark. Ce jour-là, les lois de la guerre n'auront plus pour nous d'empire: Espagnols, nous croyons que, pour défendre la patrie contre les étrangers, toutes les armes sont bonnes; et enfin, nous ne sommes pas, nous, de ceux qui se laissent subjuguier, pour bien que le veuille un monarque quelconque plus ou moins digne du nom de conquérant.

Quant aux Iles Philippines, ni maintenant, ni plus tard, ni jamais, l'Allemagne ne les possèdera.

Au surplus, le général Serrano, qui, d'accord avec Topete, se révolta à Cadix, arrachant, au nom de l'honneur de l'Espagne, le trône à la malheureuse femme à qui il devait tout; le général Serrano, dont l'histoire est pleine de si honorables actions, doit savoir qu'il n'a pas le droit de céder ce qu'il ne sut ni trouver ni conquérir; que les Iles Philippines, ou quelque autre territoire que ce soit de la patrie, ne lui appartiennent pas, ni à aucun autre gouvernement, parce que nos territoires sont l'héritage honoré que nous légèrent nos pères, et sont aussi le patrimoine de nos enfants.

Et puisque les libéraux parlent tant d'honneur, nous allons leur montrer comment l'honneur est mis en pratique dans le parti carliste.

Pendant les dernières années de la guerre civile, au moment le plus critique qu'ait eu à traverser l'armée carliste, le roi Don Carlos V reçut l'offre suivante du gouvernement hollandais:

« Si le roi Don Carlos V veut bien permettre à la Hollande de faire un établissement commercial aux Iles Philippines, cette puissance le reconnaîtra roi d'Espagne et lui procurera les moyens qui lui sont nécessaires pour terminer la guerre (PIRALA. *Histoire de la guerre civile*). » Et l'écrivain libéral ajoute: « Le noble Don Carlos rejeta avec indignation de telles propositions, préférant le

completamente cambiado, y el prisionero de Bourges ocuparía el trono de España. »

De esta manera, ha sido juzgado, aun por sus mismos enemigos, el augusto abuelo de nuestro legítimo monarca.

Y aun existen Españoles honrados que duden de venir a colocarse bajo la bandera que tremola un honrado príncipe? y España no está aun cansada y no se levanta como un solo hombre para arrojar de su seno tanto politiquillo como pretende deshonrarla?

Sangre española riega nuestros campos. Pero no somos nosotros los responsables; que lo son los que en su orgullo loco nos envían sus pretorianos y deshonran el uniforme del ejército español, vistiendo ladrones y asesinos de guardia civil; lo son los que en su impotencia, buscan apoyo entre los enemigos de nuestra raza y no temen cubrir de luto los campos de la patria. Si, el día del castigo esta próximo, y para los traidores no habrá conmiseración, que el rey de España estima en mucho la honra de la patria; el día de la espación esta cercano; pronto, muy pronto, desde Vera a Cadiz, escucharemos el grito de España y Carlos VII! y ese día de jubilo y de contento, el pueblo, que se contemplará salvado, arrojará de su seno a los tiranuelos parricidas que en cuarenta y cinco años no han sabido producir mas que luto, miseria y llanto, y cuya única gloria se reduce a haber convertido España en un presidio suelto.

La Gaceta de Voss del 27 de junio publica el siguiente telegrama:

« España prepara contra Francia una petición de 560 millones de francos, por daños y perjuicios, bajo el pretexto de que nuestro país desde hace dos años favorece a los carlistas, contrariamente al derecho internacional. Los representantes de España en el extranjero han principiado confidencialmente a ocupar de este asunto a las potencias de Europa, y estas reclamaciones han sido en principio acogidas favorablemente. « El gobierno de Madrid espera a ser reconocido oficialmente para formular su demanda de indemnización. »

Verdaderamente que no habíamos creído que los hombres de Estado de la soi-disant república española hubieran tenido la audacia de concebir un parecido proyecto y de abrigar tales esperanzas.

Nos atrevemos a creer que los gobernantes de Francia responderán como se merece tan insolente petición.

Ya es bastante haber visto atravesar el territorio de la Francia los cañones de Bismark, mientras que a los carlistas se les confiscan cuantas armas y municiones les pueden ser apresadas. El duque Decazes debe estar satisfecho de su visible parcialidad contra la causa de don Carlos; no tememos que el gobierno francés se atempera a una tan grotesca reclamación de los republicanos de Madrid. Apesar de que los republicanos franceses que son muy patriotas aconsejarán a media voz que se pague estos supuestos daños y perjuicios, parecemos que debe ser republicano el autor del despacho telegrafico de Paris anteriormente citado.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS. — El jueves 2 del corriente, continuando la discusión de la ley municipal, las cámaras francesas han tenido necesidad de votar segunda vez después de discutida la proposición del general Loysel sobre la cuestión de edad exigible para ser elector municipal. El general Loysel proponía que se aceptase la edad de 25 años, que indica la comisión; pero a la mayoría de 305 votos contra 294, que reúne un total de 599 votantes, la asamblea ha mantenido el derecho a votar a la edad de 21 años, determinación que hacia pocos días había sancionado.

La comisión de la ley constitucional y la sub-comisión de tres miembros nombrada para formular el proyecto continúan sus trabajos. Nos parecen prematuras las bases que debe presentar la sub-comisión y de que se hacen eco algunos periódicos.

Esperamos que sean definitivamente fijadas para hacerlas conocer a nuestros lectores.

Ciertos noticieros se ocupan de una pequeña conspiración tramada para hacer enterrar prematuramente por medio de una cuestión preleable, la proposición del Sr. duque de la Rochefoucauld-Bisaccia. Si la conspiración existe, cosa que nosotros ignoramos, esperamos que ella abortará, y que la proposición monárquica será solemnemente discutida. Si, es menester que se discuta, para que cada uno se designe para que sean conocidos los responsables y para que el país tome buena nota. Es muy cómodo eso de esquivar las responsabilidades escamoteando las cuestiones, y es preciso que los listos no puedan conseguir su objeto.

Leemos en la Union:

« Muchos periodicos anuncian el viaje a Frohsdorf de M. Lucien Brun. Creíamos que este ruido sin fundamento no encontraría crédulos; pero la prensa de Paris insiste sobre la pretendida misión de M. Lucien Brun, y nos vemos obligados a desmentirla formalmente.

« M. Lucien Brun ha salido de Versalles para ir a Gex a presidir una comisión de inspección relacionada con un camino de hierro de interés local. Este señor no ha pasado la frontera, como muchos pretenden, ni ha tenido entrevista alguna con el Sr. conde de Chambord. »

NOTICIAS DEL TEATRO DE LA GUERRA

Estella 30 de junio.

Muy Sr. mio: En esta carta encontrará V. mi opinión sobre la importante victoria obtenida por nuestras armas el 23 de junio, acontecimiento que debe meditar por las consecuencias que puede producir sobre todo contra nuestros enemigos.

Dotado de una gran inteligencia militar robustecida con la experiencia de mas de sesenta años de servicios en la carrera de las armas, el general Concha, previó un escrupuloso examen y estudio del terreno, de los recursos y de las condiciones del enemigo (quebrantado según todos y desmoralizado según algunos), se presentó a la vista de Estella con animo resuelto de cumplir la solemne promesa, previamente hecha al gobierno de Madrid, de penetrar a toda costa en esta población.

El gobierno de Serrano no hubo exigencia que no satisfizo, ni sacrificio que no aboradase para que nada quedara por desear a su veterano y mas distinguido general, proveyendole al afecto de los mas amplios poderes, y dejándole en la libertad mas completa de obrar en tiempo oportuno, no obstante la impaciencia de aquel gobierno, para que se atacase a los carlistas a raíz de la retirada de Somorrostro, en su ultimo batallante, como ellos han dado en llamar a Estella.

El general Concha por su parte, gracias a la liberalidad de Serrano, sacrificando los pueblos y el crédito de la nación, que deja en el mayor abandono, dispuso de mas de cincuenta mil soldados de infantería, de veinte baterías profusa y hasta lujosamente dotadas de los dos mejores sistemas Plascencia y Kroup, de una distinguida brigada de ingenieros, y de mas de dos mil caballos: todo para tomar una población completamente abierta y defendida, tan solo por veintiseis batallones (16,000 hombres) esparcidos y al abrigo de una debil linea de atrincheramientos en el estenso perimetro de cinco leguas.

En este estado el general Concha, simulando su ataque por la parte sud, inicia su movimiento a favor de la noche y de una marcha rapida. Situa sus primeras baterías en Villatuerta, a 4 kilometros de su objetivo, y, utilizando las ventajas del terreno y de ser aquel el lado unico que los carlistas consideraron no deber fortificar, consigue, a poca costa, escalar y situar convenientemente treinta mil infantes de tropas escogidas, veinticuatro piezas de artillería y cuatro regimientos de caballería en la zona norte de Estella en los cuatro kilometros que median de Villatuerta a Abarzuza; linea de ataque por el determinad como la mas vulnerable y la mas a propósito a su doble objeto, como aseguró a su gobierno el día anterior a fin de cerrar el paso a las Amescuas, « unico medio de salvación que, hasta entonces quedará a su enemigo. »

Así las cosas, desde el siguiente día 26 ordena el ataque de toda la linea carlista: y el 27 lanza sus numerosas y formidables masas contra su enemigo fuerte, por aquel lado, de ocho batallones, protegidos tan solo por una batería de montaña, esta y aquellos bajo las inmediatas órdenes del general D. Torcuato Mendiri. Este general, penetrado del proyecto de su contrario, ordena a la batería romper el fuego; y lo ejecuta con tanto acierto que, rompiendo las primeras lineas, sus granadas fueron a estallar en medio de las masas de la guardia civil, algunos de los cuales perdiendo su formación huyeron a derecha e izquierda sin que pudiera remediarlo el mismo Concha que acudió en persona.

Vista esta ligera perturbación por el general Mendiri, sin titubear sale al encuentro de su contrario a la cabeza de sus ocho batallones, ordena y aquellos ejecutan, cual movidos por un solo resorte, un cambio de frente tan rapido como inteligente, que envuelve las enormes masas de guardia civil, a quienes ataca a la bayoneta y las deshece por completo.

Es decir que Concha, con triplicadas fuerzas y multiplicados recursos, y confiando en el sistema de estensas lineas de circunvalación, condenado como pernicioso por los mejores capitanes del mundo, que tanto le favorecia como contraria habia de ser a los carlistas, que a no dudar lo venian adoptando por transigir con las preocupaciones del vulgo que considera como imposible la empresa de tomarla.

El general Concha, repetimos, no solo no ha podido hallar el medio de penetrar en Estella, sino que ha proporcionado a las fuerzas reales ocasion propicia de hacer ver al mundo que los batallones carlistas igualan en valor, prudencia y disciplina a las tropas mas aguerridas, y que sus generales que llevarán a cabo la retirada de Somorrostro sin perder ni un efecto ni un soldado, y que hoy obtienen sobre su poderoso enemigo tan señalado y brillante hecho de armas, no hubieran dejado nada que desear al lado de los mejores capitanes: puesto que, sin ir mas lejos, en los últimos y recientes hechos citados, han demostrado el genio de los hombres eminentes en esta azorosa carrera de las armas, transigiendo por de pronto con las exigencias de un vulgo leal, pero deslumbrado con los atrincheramientos a su vez insuperables, para utilizar, como el general Turenne en las Dunas y las inmediaciones de Dunkerque, las ventajas que ofrece la iniciativa y la elección del punto de ataque, saliendo, como lo ha verificado el general Mendiri, al encuentro de su enemigo para batirlo en campo raso, no obstante la poderosa caballería contraria, de que Mendiri carecia, sin que la influencia de esta arma ni la voz de todos sus generales bastaran a impedir que desecho el numeroso ejército de Concha y el muerto, buscaran su salvación bajo las baterías de la plaza de Tafalla, dejando en poder de nuestro ejército infinidad de prisioneros y el campo cubierto de cadáveres y heridos.

Estos hechos no necesitan comentarios. Y, si a esto agregamos el sistema iniciado por el ejército de Serrano, de incendiar los pueblos y de precipitar vivos a los prisioneros y pacíficos e indefensos paisanos dentro de las llamas de sus propias casas, como ha tenido lugar en Abarzuza, formando un singular contraste con la caballerosidad con que viene tratándose por los carlistas a los prisioneros y enemigos políticos, será preciso que todas las naciones civilizadas examinen este testi-

malheur au deshonneur. Or, s'il avait accepté, le sort des armes aurait complètement changé, et le prisonnier de Bourges aurait occupé le trône d'Espagne. » Ainsi a été jugé l'auguste aïeul de notre roi légitime.

Et il existe encore des Espagnols honorables qui hésitent à venir se placer sous la bannière que fait flotter un noble prince! et l'Espagne n'est pas encore instruite, et ne se lève pas comme un seul homme pour arracher de son sein tant de petits politiciens qui aspirent à la déshonneur!

Le sang espagnol arrose nos champs; mais nous n'en sommes pas, nous, responsables. Sont responsables ceux qui, dans leur orgueil aveugle, nous envoient leurs prétoriens, et déshonorent l'uniforme de l'armée espagnole en le faisant prendre aux bandits et aux assassins de la garde civile; sont responsables ceux qui, dans leur impuissance, vont chercher des appuis parmi les ennemis de notre race et ne craignent pas de couvrir de deuil les champs de la patrie. Oui, le jour du châtement est proche pour tous ces hommes traités à la patrie; il n'y aura pas de commiseration, car le roi d'Espagne prise haut l'honneur de la patrie. Le jour de l'expiation est proche! Vite, bien vite, de Vera à Cadix nous écouterons le cri de Espagne et Charles VII! et dans ce jour de contentement et de joie, le peuple, qui se verra sauvé, arrachera de son sein les tyranneaux parricides qui dans l'espace de quarante-cinq ans n'ont su donner à notre pays que misère et que deuil, et dont l'unique gloire se réduit à avoir converti l'Espagne en bague déchainée.

La Gazette de Voss, du 27 juin, publie le telegramme suivant de Paris:

« L'Espagne prépare une demande de dommages-intérêts de 560 millions de francs à la France, sous le prétexte que ce pays, depuis deux ans, favorise les carlistes, contrairement au droit international. Les représentants de l'Espagne à l'étranger ont fait des ouvertures confidentielles à ce sujet à différentes puissances, qui, en principe, ne les ont pas accueillies défavorablement. Le gouvernement de Madrid n'attend que d'être reconnu officiellement pour formuler sa demande d'indemnité. »

Il se peut vraiment que les hommes d'Etat de la soi-disant république espagnole aient assez d'outrecuidance pour avoir conçu un pareil projet et un pareil espoir. Nous osons croire que les gouvernants de France feront à une si insolente demande la réponse qu'elle mérite: c'est bien assez d'avoir laissé les canons de Bismark traverser le territoire, tandis que l'on confisque aux carlistes toutes les armes et toutes les munitions que l'on peut saisir; c'est bien assez, pour M. le duc Decazes, de cet acte de partialité visible contre la cause de don Carlos. Nous ne craignons pas de voir ceux qui nous gouvernent obténir à cette grotesque réclamation des républicains de Madrid; mais il est trop vrai que les républicains français, très-patriotes, comme on sait, conseillent demi-voix de payer les dommages, s'ils sont réellement demandés; et c'est sans doute un républicain qui a écrit de Paris la dépêche plus haut citée.

NOUVELLES PARLAMENTAIRES. — Jeudi, 2 du courant, continuant à discuter la loi municipale, la Chambre a été mise à même par un amendement du général Loysel de se prononcer une seconde fois sur la question de l'âge à exiger pour l'électorat municipal. Le général Loysel proposait de revenir aux 25 ans demandés par la commission; mais à la majorité de 305 voix contre 294, ce qui ne fait que 599 votants, l'Assemblée a maintenu l'âge de 21 ans voté il y a quelques jours.

La commission des lois constitutionnelles et la sous-commission de 3 membres qu'elle a nommée pour formuler un projet, continuent leurs travaux. Les journaux révèlent déjà, peut-être un peu tôt, les bases plus ou moins probables de ce projet, qui doit émaner de la sous-commission. Nous attendrons qu'il soit définitivement arrêté pour le faire connaître.

Certains novellistes parlent d'une petite conspiration qui se tramait pour faire enterrer prestement par la question préalable la proposition de M. le duc de la Rochefoucauld-Bisaccia. Si la conspiration existe, ce que nous ignorons, nous espérons bien qu'elle échouera, et que la proposition monarchique sera solennellement discutée. Il faut qu'elle soit solennellement discutée pour que les responsabilités apparaissent, pour que chacun se dessine, et que le pays en prenne bonne note. Il serait trop commode d'esquiver la responsabilité en escamotant la question elle-même: il ne faut pas que les habiles le puissent faire.

NOUVELLES DE MGR. LE COMTE DE CHAMBORD. — On lit dans l'Union:

« Plusieurs journaux ont annoncé le départ de M. Lucien Brun pour Frohsdorf. Nous pensions que ce bruit, sans fondement, ne trouverait aucun crédit; mais la presse parisienne insiste sur la prétendue mission de M. Lucien Brun, et nous oblige ainsi à lui opposer un démenti formel.

« M. Lucien Brun a quitté Versailles pour aller présider à Gex une commission d'enquête relative à un chemin de fer d'intérêt local.

« Il n'a point franchi la frontière, comme on se plait à le dire, et n'a eu aucune entrevue avec Monsieur le comte de Chambord. »

NOUVELLES DU THÉÂTRE DE LA GUERRE

Estella, le 30 juin.

Mon cher ami,

Je vais vous donner dans cette lettre mon impression sur l'importante victoire remportée par nos troupes le 28 du courant; événement qui appelle l'attention pour les conséquences qu'il peut avoir surtout à l'encontre de nos ennemis.

Doué d'une grande intelligence militaire fortifiée par l'expérience que donnent plus de soixante ans de services dans la carrière des armes, le général Concha, après un examen scrupuleux et l'étude la plus attentive du terrain, des conditions dans lesquelles se trouvait l'ennemi (ébranlé selon tous les avis, démoralisé selon les uns) et des ressources dont il disposait, se présente en vue d'Estella, résolu dans son âme à accomplir la solennelle promesse faite à l'avance au gouvernement de Madrid d'entrer coûte que coûte dans cette ville.

Il n'est pas d'exigence de Concha que le gouvernement de Serrano n'ait satisfaite; pas de sacrifice auquel il ne se soit résolu pour que rien de ce qu'il pouvait désirer ne manquât à son vieil et très éminent général, lui donnant, sur plus, les plus amples pouvoirs et lui laissant la liberté la plus entière de conduire les opérations comme il le jugerait opportun, nonobstant l'impatience que pouvait nourrir le dit gouvernement de le voir, bientôt après la retraite de Somorrostro, attaquer les carlistes « dans leur dernier boulevard, » comme ils se sont mis à appeler Estella.

De son côté, grâce à la libéralité de Serrano, en sacrifiant, avec le crédit de la nation, les villes et les villages, qu'il laisse dépeuplés et dans le plus grand abandon, Concha réussit à disposer de plus de cinquante mille fantassins, de vingt batteries des deux meilleurs systèmes, Plascencia et Krupp, pourvus de tout avec abondance et même en profusion, d'une brigade fort distinguée de soldats du génie, et enfin de plus de deux mille chevaux: le tout pour s'emparer d'une ville complètement ouverte, et défendue seulement par 26 bataillons (16,000 hommes) éparpillés et protégés là par une faible ligne de retranchements, sur un périmètre énorme de cinq lieues (près de 25 kilom.)

Dans cette situation, le général Concha, simulant une attaque par le côté sud, à la faveur de la nuit et par une marche rapide, commence son vrai mouvement. Il établit ses premières batteries à Villatuerta, à 4 kilometres de son objectif, et, profitant des avantages du terrain et de cette circonstance que ce côté est le seul que les carlistes n'ont pas cru devoir fortifier, il peut en conséquence et sans grandes pertes échelonner et poster convenablement trente mille fantassins d'élite, vingt-quatre pièces de canons et quatre régiments de cavalerie dans la zone nord d'Estella, sur les 4 kilometres qui s'étendent de Villatuerta à Abarzuza; ligne d'attaque estimée par lui la plus vulnérable et la plus susceptible de lui faire atteindre son double objectif, comme la veille il en donnait l'assurance à son gouvernement, car ainsi il barrait le chemin des Amescuas, « unique voie de salut qui restait désormais à l'ennemi. »

Les choses étant ainsi, dès le jour suivant, 26, il ordonne l'attaque générale des lignes carlistes, et le 27 il lance ses masses profondes et formidables contre son ennemi, fort sur ce point de 8 bataillons, protégés seulement par une batterie de montagne, le tout sous les ordres immédiats du général D. Torcuato Mendiri. Ce général, devinant bien le but de son adversaire, ordonne à la batterie de redoubler le feu, ce que celle-ci exécute avec un tel succès, que, rompant les premières lignes ennemies, ses grenades allèrent éclater au milieu des masses de la garde civile, lesquelles se désorganisant sans que Concha lui-même, accouru en personne, pût arrêter le désordre, beaucoup de soldats prirent la fuite, les uns à droite, d'autres à gauche. S'étant aperçu de ce désordre, sans hésiter, le général Mendiri s'élance contre son adversaire à la tête de ses 8 bataillons; sur son ordre, comme mus par un même ressort, tous ces braves exécutent un changement de front aussi rapide qu'intelligence conquis, et la garde civile, comme enveloppée malgré les masses qui la composent, est attaquée à la bayonnette et défaite complètement.

C'est-à-dire que Concha, disposant de forces triples, pouvant revenir plusieurs fois à la charge, et se fiant à ce que le système des lignes de défense très étendues, condamné comme dangereux par les meilleurs capitaines, mais adopté par les carlistes, devait lui être aussi favorable qu'il semblait devoir être contraire à ses adversaires, lesquels ne l'avaient adopté sans doute que pour transiger avec l'opinion commune qui considère comme impossible de s'emparer de ces lignes, si étendues soient-elles; malgré tout cela, Concha n'a pas trouvé le moyen de pénétrer dans Estella; et il a seulement fourni aux forces royales une excellente occasion de montrer au monde que les bataillons carlistes égalent en valeur, en prudence et en discipline les troupes les plus aguerries; une occasion de montrer que leurs généraux, qui menèrent à bonne fin la retraite de Somorrostro, sans perdre ni un soldat ni un effet militaires, et qui aujourd'hui accomplissent aux dépens de leur puissant ennemi un si brillant fait d'armes, n'avaient rien fait que n'eussent pu approuver les plus excellents capitaines.

Sans aller plus loin, par les derniers combats, il est prouvé que des hommes éminents, tout en accordant quelque chose aux exigences des masses bien intentionnées, mais éblouies par la vue de retranchements qu'elles croient inexpugnables, peuvent, comme Turenne aux Dunas, près Dunkerque, tirer profit des avantages qu'offre l'initiative et le choix du point d'attaque, en s'élancant, comme vient de le faire Mendiri, contre son ennemi en rase campagne. Bref, nonobstant une puissante cavalerie, à laquelle Mendiri n'avait rien à opposer, sans que cette arme ni la voix même des généraux y pussent rien, la nombreuse armée de Concha a été défaite; et, lui mort, ses soldats se sont réfugiés sous les batteries de la place de Tafalla, laissant au pouvoir des nôtres une infinité de prisonniers, sans compter le champ de bataille jonché de morts et de blessés.

Ces faits n'ont pas besoin de commentaires. Relevons ici et signalons le système introduit par l'armée de Serrano, d'incendier les villes et les villages et de jeter dans les flammes de leurs propres maisons les malheureux prisonniers, comme cela a eu lieu à Abarzuza; cela forme un singulier contraste avec la générosité chevaleresque dont les carlistes ont usé à l'égard de leurs propres prisonniers. Il sera vraiment profitable que toutes les nations civilisées voient et

quien le haciente que a la vez que condena el proceder le un gobierno sin color ni bandera, que autoriza con a impunidad aquellos atentados, les decida a poner bajo la salvaguarda de las leyes de la Europa civilizada a un ejercito mandado por un ilustre principe, salvador de la trabajada España, que quiere reproducir aquella famosa y brillante epopeya que comienza en Covadonga y termina en Granada. Y el heroismo de los que pelearon y triunfaron en ambas Americas y en Asia, en Italia y en los Países Bajos.

En suma, apesar del conocido genio militar de Concha, apezar de su practica de la guerra, su sistema ha vuelto a ser condenado por la practica, brillando de nuevo las dotes militares que adornan a los generales Dorregaray y Mendiri, sus vencedores.

Calculo en 4,000 las bajas enemigas; nosotros de 3 a 400, algunas muy dolorosas.

Creo muy posible una nueva accion dentro de pocos dias.

De V. affmo,

XX.

De nuestro corresponsal de Alcañiz :

« Mi querido amigo : Los periódicos habrán dado a V. noticias de la accion que ha tenido lugar en Herbés.

« Dirigiase el general republicano Palacios al frente de 7,000 hombres a Morella, custodiando un convoy. S. A. R., que esperaba al jefe republicano, lo recibió como este merecia; y al verse atacado, despues de una obstinada resistencia, abandonó Herbés para pasar los defiladeros que conducen a Morella; pero esto no era tan facil como Palacios creyó : alli lo esperaban nuestros amigos, y despues de un reñidísimo combate, y despues de grandes perdidas ocasionadas al jefe republicano, este tuvo que abandonar el combate, y cruzando materialmente por montones de cadáveres, huir a la desbandada viniendo a refugiarse a Alcañiz.

« Crea V. que el estado de estos soldados, era lastimoso a la llegada a esta villa. Destrozados, muertos de fatiga, creyendo verse atacados de un momento a otro, no han cesado hasta obtener de su general la promesa de volver a Zaragoza.

« La accion ha sido dirigida por S. A. Serenísima, que se ha hecho ver en todos partes donde habia peligro, habiendo recibido durante la accion una ligera herida en el brazo izquierdo.

« Escuso decir a V. que el convoy no llegó a Morella, digan lo que quieran los liberales.

« Las perdidas de los republicanos han sido considerables : han dejado sobre el campo muchos heridos y prisioneros, cuyo numero no quiero indicar a V. por miedo de equivocarme.

« Descuide V. que lo tendre al corriente de cuanto ocurra, y que bueno ó malo sabrá V. siempre la verdad.

« Suyo affmo, « EL CORRESPONSAL. »

Han sido conducidos a la carcel de Badajoz gran número de personas conocidas por sus opiniones carlistas.

Si el sistema adoptado por el gobierno de Madrid continuá practicandose, pronto la mayor parte de los Españoles honrados vivirán en las cárceles, custodiados por los salteadores y bandidos puestos en libertad.

ULTIMAS NOTICIAS

Retiramos con gusto parte del original de nuestro periódico para insertar el documento que acaba de publicar la Real Junta gubernativa de Navarra, y deploramos que lo adelantado de nuestro periódico no nos permita transcribirlo al frente del mismo.

En nuestro proximo número nos ocuparemos de la verdadera importancia de la determinación adoptada por dicha Real Junta gubernativa a fin de contener los excesos de los que en aras de bastardas ambiciones revuelcan en el lodo el nombre español.

He aqui el documento a que nos referimos :

Los vocales de esta real junta, que en el desempeño de sus funciones han procurado inspirarse siempre en el criterio de la justicia más estricta y en el espíritu de su país; para ser fieles a su conciencia política y a sus patrióticos propósitos, se creen en el deber de hacer público el documento que elevan a S. M. el rey en suplica de que se digné relevarles de sus cargos, fundando su pretension en las consideraciones que en el mismo se aducen. He aqui el documento :

« Señor : Los vocales que componen vuestra real junta gubernativa de Navarra, a V. M. respetuosamente exponen :

« Que al aceptar los honrosos cargos que a nombre de V. M. les fueron conferidos hace más de un año, comprendieron perfectamente la gravedad de su misión, porque saben que si el problema del gobierno es siempre complejo, lo es en grado eminente cuando se trata de un país en guerra, porque entonces las pasiones se exaltan, la agitación prospera, el desconcierto cunde, los recursos se agotan y todos los elementos de la vida de los pueblos desaparecen ó se amenguan; pero los que están perfectamente convencidos de que las grandes causas requieren grandes sacrificios y de que la causa que V. M. simboliza es la de la restauración católica de España y de la plenitud foral de Navarra, no rachazan jamás el compromiso de colaborar en la levantada empresa de la redención de la Patria. Por eso, Señor : no rehusaron la noble investidura de vocales de esta real junta, en la que se les presentaba propicia ocasión de acreditar una vez más, su exaltada fe por la santa bandera de la legitimidad y su deseo ardiente de servir con voluntad perseverante al rey que la representa.

« Dos fueron los propósitos capitales de esta corporación al constituirse : arbitrar recursos para subvenir a las apremiantes necesidades de la guerra, puesto que de ellos se carecia absolutamente; y organizar todos los ramos de la administración del país, que se encontraban en completo abandono. Y para realizarlos cumplidamente, en cuanto fuese dable, se regularizaron las contribuciones, se distribuyó un empréstito forzoso reintegrable con interés, pero repartido con la mayor equidad posible, a fin de no gravar onerosamente en tan criticas circunstancias la agricultura, la industria y el comercio; se abrió otro empréstito de carácter voluntario que produce positivos efectos; se restable-

cieron las reales tablas, situándolas en puntos convenientes é introduciendo en ellas todas las reformas que se estimaron oportunas para obtener mayores rendimientos; se crearon los servicios de correos, telégrafos, obras publicas y montes; se planteó el régimen foral en los municipios, y se instalaron con la autorización de V. M. los tribunales de justicia, que aunque bajo forma extraordinaria y accidental, vienen funcionando en orden perfecto y respondiendo a su grave y trascendental misión. Y a favor de tales procedimientos se ha organizado el país, y se han obtenido inesperados recursos para atender a las urgentes é imprescindibles necesidades de la guerra, no solo adquiriendo armas, municiones y equipos para el ejército, sino montando fábricas de pólvora, de proyectiles y de cartuchos que responden a las exigencias de los adelantos modernos, regularizando en la mejor forma los suministros y cubriendo puntualmente todos los pagos. Además : se ha dedicado esta real junta con afanosa solicitud a resolver los infinitos expedientes a que su competencia legal le obligaba, y ha procurado proceder en todos sus acuerdos con el criterio de la mas estricta justicia, porque solo así podia ser digna del sagrado depósito de los altos intereses que le fueron encomendados y de la confianza augusta de V. M. Por eso, sin duda, los que suscriben, han encontrado una recompensa suprema al ver que sus generosos y perseverantes esfuerzos se han convertido en servicios a la causa de V. M., y por lo tanto en servicios a la patria; recompensa modesta pero intima é inefable, recompensa que se siente en el seno del alma y que mitiga los quebrantos inherentes a la vida oficial, vida de preocupaciones constantes, de porfiada lucha y de amargos desencuentros, porque al influjo del error, de la calumnia y de equivocados conceptos que agostan gratas ilusiones y matan generosas esperanzas, se crean densas nubes que se interponen entre los que al gobierno y a la administración consagran su actividad y los pueblos mismos a quienes dedican sus afanes, nubes que a veces pueden llegar, Señor, a las alturas del trono, y ocultar al Rey la sinceridad de propósitos y la rectitud de miras de los que en el Rey ven la encarnación de los intereses mas sagrados, y que no pueden faltar al Rey, sin mengua de su honor y ultraje de su conciencia.

« Pues bien, Señor, si desgraciadamente no siempre se traduce al exterior toda la lealtad y todo el celo de los que sirven a la causa pública, este hecho se acentúa mas en los tiempos de guerra, tiempos en que la fiebre es ley de los espíritus y la ansiedad la atmósfera de los corazones, circunstancias fatales bajo cuya presión no es posible el criterio sereno que juzga con recta imparcialidad sino el fallo apasionado de una opinión ardiente y turbulenta, mal gravísimo que si no se conjura oportunamente puede ser manantial fecundo de desastrosas consecuencias.

« Es indudable, Señor, que el principio de autoridad, que es la fuerza de cohesión de las sociedades políticas, no puede vivir sin el eficaz concurso de un respeto profundo a cuantas entidades lo representan, porque autoridad sin respeto es una paradoja monstruosa; y es notorio que quien a esas entidades ofende, trabaja consciente ó inconscientemente contra ese santo principio sin el cual no hay para los pueblos, ni paz, ni concierto, ni armonía. Pero las corporaciones que representan el principio autoritario no solo deben cuidar con solicitud esmerada de su más alto prestigio, sino que desde el momento en que la voz infame de la calumnia, del error arrogante ó de malevolas interpretaciones pretenda empañar la pureza de sus propósitos ó bastardear la rectitud de sus miras, deben comprender que se hacen imposibles, si es que quieren que el principio que simbolizan no sufra detrimento y que el gobierno se haga viable en todas sus manifestaciones. Así es, Señor, que la maledicencia con su cinismo, el odio con su encono y la indiscreción con sus funestos estravios, gastan a los hombres mas sinceros y leales, cuando esos hombres constituyen una corporación gubernativa que en el ejercicio de sus funciones está llamada a intervenir en los destinos sociales. No se extrañan pues los vocales de la Real Junta de Navarra, de que, por equivocados conceptos ó siniestras intenciones, se les haya creado en determinadas esferas una atmósfera de prevención que les haga incompatibles con el desempeño de sus cargos, si es que han de conservar en ellos, no solo la conciencia de su leal proceder, que esta nunca ha de faltarles, sino el prestigio consiguiente a quien se sacrifica sin alardes vanos y con levandada fe por la causa de la Patria.

« Y he aqui, Señor, el motivo que hoy obliga a los que suscriben, a elevar su voz hasta las gradas del Trono, para rogarle : Que aceptando el testimonio de su mas acrisolada lealtad, que una vez mas le ofrecen se digné relevarles del cargo de vocales de esta real junta gubernativa de Navarra, reemplazándolos con el mejor acierto, para que la nueva corporación, exenta por completo de prevenciones que la preocupen, gane a la actual de triunfos para la bandera legítima, triunfos tan brillantes como los que se cuentan por las batallas libradas, que acaban de coronarse con el conquistado en la memorable del día 27 de Junio último, por cuyo inmarcescible y providencial hecho de armas felicitan cordialmente a V. M.; y con elevado criterio para responder a los difíciles deberes que le incumban, pueda desempeñar libremente su complicada misión y prestar importantes servicios a la causa de V. M. De ese modo podrán los exponentes retirarse a la vida privada, conservando la satisfacción de haber contribuido, en cuanto les fué posible, al bien público sin que eso obste para que a los vocales que constituyan la nueva junta les presten el concurso de su voluntad más pronunciada, porque su afán más vehemente será demostrar en todas ocasiones que en sus almas no se albergan sentimientos bastardos, que al triunfo de la bandera santa que V. M. simboliza, sacrificarán siempre todos sus intereses, y que por el triunfo de V. M. que es el triunfo de los principios salvadores del orden social, de las gloriosas tradiciones de España y de las instituciones forales de Navarra, no habrá dificultad que les arredre, ni obstáculo que no procuren remover, con los esfuerzos heroicos del más exaltado patriotismo.

« Que Dios guarde dilatados años a V. M. y a vuestra augusta Real familia.

« Elizondo, 1.º de Julio de 1874.

SEÑOR.

A. L. R. P. de V. M.

« La Real Junta Gubernativa de Navarra : « El Presidente, CESARDO SANZ y LOPEZ. — ESTEBAN PEREZ TAFALLA. — JOAQUIN DE MARICHALAR. — NARCISO MONTERO DE ESPINOSA. — DAMASO ECHEVERRIA. — JUAN CANCIO MENA. — SERAFIN MATA y ONECA. »

connaissent ces faits monstrueux, procédé injustifiable d'un gouvernement sans couleur ni drapeau, qui laisse impunis de pareils attentats; et on peut espérer que cela les décidera a placer sous la sauvegarde de l'Europe chrétienne une armée commandée par un illustre prince, sauveur de l'Espagne bouleversée, lequel continue cette merveilleuse epopee qui commence a Covadonga pour s'achever a Grenade, remplissant les deux Amériques, l'Asie, l'Italie, et les Pays-Bas.

En somme, malgré les talents militaires renommés de Concha, malgré son expérience de la guerre, son système se trouve condamné par la pratique, et fait au contraire briller de nouveau les dons militaires que possèdent ses vainqueurs, Dorregaray et Mendiri.

J'estime a 4000 hommes les pertes de l'ennemi, et les nôtres a 3 ou 400, quelques-unes des plus regrettables. Je crois très possible une nouvelle affaire sous peu de jours.

XX.

Voici ce que nous mande notre correspondant d'Alcañiz :

« Mon cher ami, les journaux vous auront donné des nouvelles de l'action qui a eu lieu a Herbés.

« Le général republicain Palacios se dirigeait, a la tête de 7,000 hommes, vers Morella, escortant un convoi. S. A. R., qui attendait le chef republicain, le reçut comme il méritait d'être reçu. Se voyant attaqué, Palacios fit d'abord une résistance opiniâtre; mais bientôt il abandonna Herbés pour franchir les défilés qui conduisent a Morella. Cette opération n'était pas aussi facile que Palacios le croyait : la nos amis l'attendaient; et, après un très rude combat, et après de grandes pertes qu'il eut a subir, le chef republicain crut prudent de cesser la lutte, et, laissant de vrais monceaux de cadavres, il abandonna en désordre le champ de bataille, venant se réfugier a Alcañiz.

« Vous pouvez croire que l'état de ces malheureux soldats était lamentable lorsqu'ils arrivèrent en cette ville. A moitié nus, morts de fatigue, craignant a chaque instant d'être attaqués de nouveau, ils n'ont pas eu de repos qu'ils n'aient obtenu de leur général la promesse d'être conduits a Saragose.

« Le combat a été dirigé par S. A. Sérénissime, qui s'est montrée sur tous les points où il y avait du péril, et elle a reçu durant l'action une légère blessure au bras gauche.

« Je puis vous certifier que le convoi n'arriva pas a Morella, quoi qu'en puissent dire les libéraux.

« Les pertes des republicains ont été considérables : ils ont laissé sur le champ de bataille beaucoup de blessés et de prisonniers, dont je ne veux pas vous indiquer le nombre de crainte de me tromper.

« Je vous tiendrai exactement au courant de tout ce qui arrivera, et, bien ou mal, vous saurez toujours la vérité.

« Votre dévoué, LE CORRESPONDANT. »

On vient de conduire dans les prisons de Badajoz un grand nombre de personnes connues pour leurs opinions carlistes.

Si le système adopté par le gouvernement de Madrid continue a être suivi, bien vite la plus grande partie des Espagnols les plus considérés vivront dans les prisons, gardés par les sauteurs et les bandits qui auront au contraire été mis en liberté.

DERNIÈRES NOUVELLES

Nous enlevons avec plaisir une partie de la matière de notre journal pour insérer le document que vient de publier la Junta Royale gouvernementale de Navarre, et nous regrettons que l'impression de ce numéro soit trop avancée pour nous permettre de le placer sur la première page même.

Dans notre prochain numéro, nous ferons ressortir la véritable importance de la détermination prise par ladite Junta Royale, qui a voulu mettre un frein aux basses ambitions de certains, qui traînent dans la boue le nom espagnol.

Voici le document dont nous venons de parler :

Les membres de cette junta royale, qui, au milieu des soucis de leurs fonctions, ont toujours obéi aux inspirations de la justice la plus stricte et aux aspirations de leur pays; pour écouter leur conscience politique et rester fidèles a leurs résolutions patriotiques, se croient obligés de rendre public un document qu'ils adressent a S. M. le Roi, afin qu'il daigne les relever de leurs charges, fondant leur désir sur les considérations qui se déduisent d'elles-mêmes. Voici ce document :

« Sire,

« Les membres qui composent votre royale junta gouvernementale de Navarre exposent respectueusement a Votre Majesté :

« Qu'en acceptant les honorables charges qui, au nom de V. M., leur furent confiées il y a plus d'un an, ils compriront parfaitement la gravité de leur mission, car ils savent que si l'art de gouverner est toujours complexe, il l'est a un haut degré lorsqu'il s'applique a un pays en guerre, parce qu'alors les passions s'exaltent, l'agitation se propage, la discorde grandit, les secours s'évanouissent, et tous les éléments de la vie des peuples disparaissent ou s'amointrissent; mais ceux qui sont bien convaincus que les grandes causes demandent de grands sacrifices, et que la cause que représente V. M. est celle de la restauration catholique de l'Espagne, ainsi que de la plénitude du droit foral de la Navarre, ne déclineront jamais le devoir de collaborer a la grande œuvre de la rédemption de la patrie. Pour ce motif, Sire, ils ne refusèrent pas d'être créés membres de cette royale junta, où ils trouvaient l'occasion précieuse de montrer une fois de plus leur fidélité religieuse au drapeau sacré de la légitimité et leur désir ardent de servir avec une persévérante volonté le Roi qui la personnifie.

« Notre corps avait deux raisons capitales pour se constituer : trouver pour subvenir aux premières nécessités de la guerre, les ressources qui manquaient absolument; organiser toutes les branches complètement délaissées de l'administration du pays. Et pour atteindre ces deux résultats, autant qu'il était possible, des contributions régulières furent établies, on eut recours a un emprunt forcé remboursable avec intérêts, mais repartit avec le plus d'équité possible, afin de ne pas grever trop lourdement, dans des circonstances trop critiques, l'agriculture, l'industrie et le commerce; un autre emprunt fut encore ouvert, celui-ci volontaire, qui produisit de réels effets; on rétablit les banques royales, les plaçant sur des points bien choisis, et leur faisant subir toutes les réformes que l'on jugea capables

de procurer des rendements plus considérables que ceux du passé; on implanta le régime foral dans les municipalités, et on installa, avec l'autorisation de Votre Majesté, les tribunaux qui, quoique sous une forme extraordinaire et accidentelle, arrivent a fonctionner avec un ordre parfait et répondent très-bien a leur grave et haute mission. A la faveur de ces mesures, le pays s'est organisé et on a obtenu des ressources vraiment inespérées pour parer aux urgentes et inevitables nécessités de la guerre, non-seulement par l'acquisition d'armes, de munitions et d'objets d'équipement pour l'armée, mais aussi pour l'établissement de fabriques de poudre, de projectiles et de cartouches telles que les exigent les progrès modernes, par la régularisation la plus parfaite possible des divers services assurant avec ponctualité tous les paiements. De plus, cette royale junta s'est vouée avec une laborieuse sollicitude a prendre toutes les mesures qui étaient de sa compétence légale, et elle s'est efforcée de procéder dans tous ces accords selon les données de la plus rigoureuse justice, puisque ainsi seulement elle pouvait être digne de garder le dépôt sacré des hauts intérêts qui lui furent confiés et de la confiance dont l'honneur V. M. auguste. Par là, sans doute, ceux qui souscrivent trouvent leur récompense suprême a voir que leurs généreux et persévérants efforts sont autant de services rendus a la cause de V. M. ainsi qu'à la patrie; récompense modeste, mais ineffable, récompense que l'on goûte au fond de l'âme et qui dédommage des tristesses inhérentes à la vie publique, vie pleine de préoccupations, de combats obstinés et de déceptions amères, car l'erreur, la calomnie, les soupçons mauvais qui détruisent les agréables illusions et compriment les généreuses espérances, créent comme d'épais nuages qui s'interposent entre ceux qui consacrent leurs forces au gouvernement ainsi qu'à l'administration, et les peuples eux-mêmes objets de tant de sollicitude; nuages qui parfois, Sire, peuvent arriver jusqu'au pied du trône et empêcher le Roi de voir combien sont sincères les pensées, combien sont droits et loyaux les mobiles de ceux qui trouvent dans le Roi la personnification des intérêts les plus sacrés, et qui ne peuvent commettre un manquement envers le Roi sans manquer ainsi a l'honneur et sans blesser leur conscience.

« Et ainsi, Sire, si malheureusement quelquefois la loyauté et le zèle de ceux qui se consacrent a la chose publique n'apparaît pas a l'extérieur, cela arrive surtout dans les temps de guerre où il y a comme une fièvre qui gouverne les esprits, où l'anxiété est comme l'atmosphère qui enveloppe les cœurs, circonstances malheureuses sous la pression desquelles il devient impossible de juger avec calme et avec une rigide impartialité, mais où décide seule et avec passion une opinion pleine d'ardeur et de turbulence, mal fort grave qui, si on ne le conjure pas a temps, peut avoir les suites les plus désastreuses.

« Il n'est pas douteux, Sire, que le principe d'autorité, qui est comme un ciment pour les sociétés politiques, ne peut se maintenir dans le monde sans un respect profond accordé a tout ce qui le représente, car l'autorité sans respect n'est plus qu'un monstrueux paradoxe; et il est notoire que quiconque offense un représentant quelconque de l'autorité travaille siémeent ou sans le savoir contre ce principe, sans lequel il n'y a chez les peuples ni paix, ni bon accord, ni harmonie. Mais les corps qui représentent l'autorité, non seulement doivent mettre le plus grand soin a garder aussi grand que possible leur prestige; mais dès le moment où la calomnie infame, l'erreur insolente ou les mauvaises interprétations commencent a mettre en doute la pureté de leurs intentions ou la droiture de leurs visées, elles doivent comprendre qu'il leur est impossible de continuer leurs fonctions, si elles veulent garder de tout détrimement le principe qu'elles représentent, si elles veulent que le gouvernement reste encore viable dans toutes ses manifestations. Aussi, Sire, la médisance avec son cynisme, la haine avec tout son pouvoir de nuire, les indiscretions avec toutes leurs suites funestes, usent les hommes les plus droits et les plus loyaux, lorsque ces hommes forment un corps gouvernemental qui est appelé par la nature de ses fonctions a avoir une action sur les destinées de la société. Ils ne s'étonnent pas, dès lors, les membres de la royale junta de Navarre que, grâce a des intentions louches et malveillantes a leur égard, on leur ait créé comme une atmosphère de préventions leur rendant impossible l'accomplissement de leur mission, s'ils veulent s'y maintenir, non-seulement avec la conscience d'avoir bien agi, ce qui ne peut leur manquer, mais avec le prestige nécessaire a qui se sacrifie sans ostentation et avec foi pour la cause de la Patrie.

« Et voilà, Sire, le motif qui porte les soussignés a élever la voix jusqu'à votre trône pour vous prier, en agréant l'assurance de leur fidèle et loyal dévouement, qu'ils lui offrent une fois de plus, que V. M. daigne les relever de la charge de membres de la royale junta de Navarre, (d'autant plus sûre de les bien remplacer, que la nouvelle junta, sans être en butte aux préventions, sera aussi désireuse que la junta actuelle de voir triompher le drapeau légitime, de voir ce drapeau obtenir de brillants succès comme ceux qu'on raconte des dernières batailles, qui ont été couronnées par la victoire le 27 juin dernier, fait d'armes providentiel et mémorable pour lequel nous félicitons de tout cœur V. M.; et pouvant remplir avec justice les difficiles devoirs qui lui incombent, la junta a venir sera capable de se donner librement a sa mission compliquée, et rendre de grands services a la cause de V. M. Quant aux soussignés, il leur sera permis de rentrer dans la vie privée, gardant la satisfaction d'avoir contribué, autant qu'il leur fut possible, au bien public, sans que cela empêche les membres de la nouvelle junta de donner a V. M. leur concours le plus dévoué, car leur principale préoccupation sera de montrer en toute occasion que leurs âmes ne nourrissent pas des sentiments vulgaires, que toujours ils sacrifieront tout au triomphe du drapeau que V. M. représente, et que pour le triomphe de V. M., qui est le triomphe des principes sauveurs de l'ordre social, des glorieuses traditions de l'Espagne et des institutions forales de la Navarre, il n'y aura pas de difficulté que les arrête, ni d'obstacle qu'ils n'arrivent a surmonter, grâce aux efforts héroïques du plus ardent patriotisme.

« Que Dieu garde de longues années V. M. et son auguste famille royale.

« Elizondo, le 1.º juillet 1874.

« La royale junta gouvernementale de Navarre... (Voir les signatures dans le texte espagnol.)

Le gérant, A. SUDOUR.

LA VOIX DE LA PATRIE

JOURNAL FRANCO-ESPAGNOL

MONARCHIQUE ET CATHOLIQUE

Paraissant les Mardis, Jeudis et Samedis

Este periódico, redactado en francés y en español, contendrá :

1° Artículos de fondo basados sobre los principios y para defensa de la causa;

2° Correspondencias regulares del teatro de la guerra de España, é sea de las Provincias Vascas, Aragon, Cataluña y Valencia;

3° Telegramas y noticias autenticas del cuartel general del Rey, aseguradas por un servicio particular;

4° Una correspondencia particular de Madrid;

5° Una correspondencia especial de Versailles que tratara de los asuntos de la Francia;

6° Un resumen analítico de los acontecimientos mas notables de la prensa estrangera.

PRECIOS DE SUSCRICION

Bayona y su departamento.....	un mes.....	2 fr. »
Id. id.	tres meses ..	6 »
En otros departamentos.....	un mes.....	2 50
Id. id.	tres meses ..	7 50
España.....	un mes.....	10 reales v ^{on} .
Id.	tres meses ..	30 id.
Estrangero y ultramar.....	id. ..	10 fr. »
Anuncios.....	la linea.....	1 real v ^{on} .

Para suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, rue Chegaray, 46, piso 1°, Bayona; y las provincias en carta certificada incluyendo una letra sobre correo á la orden del Señor Administrador del periódico, 46, rue Chegaray, Bayona (Bajos Pirineos).

Ce journal, rédigé en Français et en Espagnol, contiendra :

1° Des articles de fond sur les principes et la défense de la cause;

2° Des correspondances régulières du théâtre de la guerre en Espagne, soit dans les Provinces Basques, soit dans les Provinces d'Aragon, Catalogne et Valence;

3° Des télégrammes et nouvelles authentiques du quartier-général du Roi, assurés par un service particulier;

4° Une correspondance particulière de Madrid;

5° Une correspondance spéciale de Versailles pour les affaires de France;

6° Une Revue et analyse des événements et des journaux de l'Etranger.

PRIX DE L'ABONNEMENT

Bayonne et département.....	un mois....	2 fr. »
Id. id.	trois mois ..	6 »
Hors du département.....	un mois....	2 50
Id. id.	trois mois ..	7 50
Espagne.....	un mois....	10 réaux.
Id.	trois mois ..	30 id.
Étranger et outremer.....	id. ..	10 fr. »
Annonces.....	la ligne	» 25

S'adresser, pour l'abonnement et les annonces, à l'Administration, 46, rue Chegaray, au 1^{er}; et pour les départements et l'étranger, envoyer un mandat sur la poste pour le montant de la souscription à l'ordre de M. l'Administrateur du journal, 46, rue Chegaray, Bayonne (Basses-Pyrénées).